

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# La epistemología compleja de Niklas Luhmann.

Gastón Becerra.

Cita:

Gastón Becerra (2013). *La epistemología compleja de Niklas Luhmann*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/336>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

X JORNADAS DE SOCIOLOGÍA: “20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI”

MESA Nº 28: “PROBLEMAS DE TEORÍA SOCIOLOGICA CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA”

**Título de la Ponencia:**

“La epistemología compleja de Niklas Luhmann”

**Autor:**

Gastón Becerra (UBA / UnTreF)

[gaston.becerra@gmail.com](mailto:gaston.becerra@gmail.com) / [gastonbecerra@sociales.uba.ar](mailto:gastonbecerra@sociales.uba.ar)

**Resumen:**

*La presente ponencia tiene por objetivo explicitar algunas nociones de la epistemología y la sociología de Niklas Luhmann a partir desde una distinción primaria entre complejidad fenoménica y complejidad reflexiva.*

*La obra de Niklas Luhmann nos interesa por afrontar el tratamiento de lo complejo y de la reflexividad desde las conceptualizaciones de la cibernética y la metateoría constructivista, de las que adopta y adapta un conjunto de herramientas conceptuales para el tratamiento de lo social. En nuestra opinión, no se trata de un autor que aborda el mundo social desde las disciplinas emblema de las ciencias de la complejidad, extendiendo acríticamente sus categorías y métodos, sino de un autor que -desde las ciencias sociales- busca refundar la teoría sociológica incorporando críticamente aspectos del estudio de la complejidad en un tratamiento reflexivo.*

*Comenzaremos con una rápida caracterización y distinción entre “complejidad fenoménica” y “complejidad reflexiva”. Buscamos simplemente proponer las categorías para la lectura de Luhmann, de cuya obra no haremos una presentación sistemática, sino que nos limitaremos a mencionar aquellos aspectos que consideramos de relevancia para el tratamiento de la complejidad en las coordenadas de la epistemología de las ciencias sociales.*

## **Distinción de la Complejidad**

Dada la dificultad de hacer una presentación sintética de la noción de “complejidad” en el uso dado por las ciencias sociales conviene comenzar por trazar una distinción, que si bien es arbitraria tiene antecedentes en las obras de autores como Edgar Morin (2010) o Rolando García (2006).

Comenzaremos por distinguir un entendimiento cercano al de las “ciencias de la complejidad”, las cuales se nutren de herramientas teóricas y metodológicas “ajenas” a las ciencias sociales para explicar con ellas “fenómenos complejos”. De estas primeras quisiera retomar el esfuerzo de exploración de fenómenos “compuestos” por múltiples niveles (sean estos delimitados por diferentes sustancias, mecanismo, lógicas, etc.) y que supone varios contextos de autoorganización. Dado que una explicación fundada exclusivamente en uno de los niveles incurriría en una simplificación o reducción de los distintos fenómenos, se persiguen explicaciones que den cuenta de las relaciones no-lineales entre los diferentes componentes y comportamientos entre sí y de sus relaciones con y del conjunto. Se trataría de una “**complejidad fenoménica**”, en la cual la complejidad aparecería como un atributo ontológico.

Por otro lado distinguiremos a un “pensamiento complejo” más cercano a la discusión epistemológica de acercar puntos de vista distintos para generar nuevas preguntas. De esta segunda acepción quisiera destacar que el foco se centra en el mismo proceso de construcción del conocimiento. Dicho esfuerzo supone un primer momento de análisis autológico y autorreferencial, en el cual el conocimiento se debe enfrentar a sí mismo a través del mismo prisma que aplica a otros fenómenos, para desde allí proponer una reorganización del objeto de estudio en un momento heterorreferencial. El resultado es un conocimiento relativo al punto de observación, es decir, histórico-contextual, parcial, relacional, dialógico, transformador tanto del objeto como del sujeto. Se trataría de una “**complejidad reflexiva**”, en la cual la complejidad aparecería como un atributo epistemológico.

## **La sociología cibernética de Niklas Luhmann**

Luhmann (1984, 2007a) adopta como punto de partida para la descripción del mundo a la distinción entre “sistema” y “entorno”. Un sistema es un conjunto de elementos relacionados en función de ciertas operaciones; su entorno es todo aquello que queda fuera de esta red de operaciones. Existen diferentes tipos y variedades de sistemas. Luhmann distingue entre sistemas orgánicos-biológicos, maquinales, psíquicos o conciencia, y sistemas sociales.

En la versión cibernética en la que Luhmann se basa los sistemas son caracterizados como “abiertos” al contacto con el entorno, pero sin que éste pueda controlar las operaciones del sistema. La forma primigenia de relación que parte desde el sistema hacia el entorno es la “observación”, la cual entenderemos formalmente como el establecimiento de una distinción de dos lados y el posterior señalamiento o indicación de uno de los lados distinguidos. Los esquemas de distinción y selección posibilitan la observación en la misma medida en que incorporan puntos ciegos, de modo tal que los sistemas son capaces de observar sus

elementos porque son capaces de distinguirlos, mientras que no pueden observar aquello que no pueden distinguir por limitación estructural. La principal latencia del observador es no poder observar, en el mismo momento de la observación, su propia distinción. Este “observar la observación” supone un segundo momento, que a su vez sería sólo visible en un tercer momento. Tal corrimiento se vuelve su condición de su posibilidad (Luhmann, 1984, 2003), ya que como veremos, es a partir de aceptar este condicionamiento -y sin verse por ello paralizado- que la epistemología de Luhmann llega a la complejidad reflexiva.

Es una particularidad de los sistemas psíquicos y sociales poder observar al mundo a través de múltiples distinciones y selecciones. En un tiempo infinito los sistemas sería capaces de actualizar y explorar todas las posibilidades de distinciones, así como de seleccionar todos los elementos distinguidos y relacionarlos entre sí. Pero operamos en un contexto donde el tiempo es finito y donde la complejidad del mundo debe ser reducida valorativa y selectivamente. En este operar constante de los sistemas, las observaciones van generando un horizonte de posibilidades de exploración excluidas (que quedan latentes) y sólo algunas posibilidades actuales. Para los sistemas psíquicos y sociales, esta forma de dos lados es la que adquiere el mundo. A este recorrido Luhmann lo llama “sentido”. Se trata de un producto de las operaciones que lo utilizan y lo presuponen volviéndose constituyentes de y constituidos por el sentido. El sistema puede remitirse al sentido de diferentes maneras: como imagen del mundo, creación, ilusión, memoria, problematización, expectativa, negación, etc. Resulta importante recalcar que, como afirma Dallera (2012), para la sociedad moderna el problema de la realidad no es como es el mundo “en sí” sino de cómo ese mundo es referido cada vez que con nuestra percepción, pensamientos y comunicaciones, lo recortamos y le asignamos un sentido. Esto no implica que el “mundo material” o la “ultrarealidad” (Mascareño, 2010) desaparezca: el mundo material es indispensable dado que estas operaciones sólo son posible fácticamente. Al sistema social le corresponde la forma particular del sentido que se da en las comunicaciones. Quedan en el entorno los sistemas psíquicos, junto con los condicionamientos biológicos, fisiológicos, ecológicos y físicos que sirven como condición necesaria de posibilidad de emergencia de los sistemas sociales pero que no son condición suficiente para su constitución. Entendida la sociedad como el “sistema omniabarcador de las comunicaciones”, Luhmann nos propone una diferenciación interna de *conjuntos* de comunicaciones, resultando en subsistemas sociales. Entre ellos se encuentran los subsistemas sociales *funcionales* (política, economía, arte, ciencia, etc.) cuyo nombre se debe a que se orientan como una solución contingente, históricamente estabilizada, con vistas a algún problema o fenómeno de la sociedad general. Tales subsistemas operan sin coordinación central ni jerarquía, de modo que la sociedad que Luhmann describe adquiere la forma policéntrica y heterárquica. La comunicación sería la “única operación genuinamente social” (Luhmann, 2007a).

### **Ontología Policontextural**

La apuesta-decisión de Luhmann por la teoría de sistemas está orientada a la precisión de sus conceptos y a la descripción de los mecanismos que permiten entender la relación y diferenciación entre niveles. La necesidad de este tipo de enfoques se hace evidente desde que -entre otros desarrollos- Gothard Günther (1973) introdujo la noción de

“policontextualidad” refiriéndose a un Universo irreductible a un único “contexto” en el que se atribuyen valores a ciertos elementos, sino compuesto por múltiples “contexturas” en los que diferentes elementos pueden adquirir valores distintos.

Son pocos los autores que, en vistas a una investigación interdisciplinaria, explicitan conceptualmente mecanismos de relación entre niveles. En nuestras latitudes podemos destacar el antecedente de Rolando García (1999) quien habla de un “universo estratificado” sobre el que propone una lectura cibernética. La sociología de Niklas Luhmann sigue la misma línea. Las nociones de “complejidad selectiva”, “clausura operacional” y “acomplamiento estructural” son una expresión mínima de la riqueza y la relevancia que la arquitectura conceptual sistémica puede aportar al estudio de la complejidad fenoménica. No nos detendremos aquí en la definición de estos conceptos pero los ilustraremos con el tratamiento que Luhmann propone para la ciencia, en tanto subsistema social funcional (Luhmann, 1997): La ciencia sólo puede abordar los fenómenos bajo una forma que le es propia, haciendo abstracción de otras formas posibles. Se comunica adoptando la forma veritativa, es decir en relación a la distinción entre lo verdadero y falso. Ambos valores de este “código binario” designan al mundo en términos de expectativas que, en última instancia, remiten a comunicaciones subsiguientes, es decir, a nuevas operaciones del sistema. En lo que respecta a los intercambios del sistema con el entorno podemos distinguir entre un acoplamiento con los sistemas psíquicos, una función para con el sistema social general, sus prestaciones para con otros subsistemas funcionales, y hasta la reintroducción de sus productos en sí misma. Dichas aperturas, si bien orientan y condicionan el funcionamiento del sistema, no determinan el modo en que la ciencia genera sentido en sus propias comunicaciones. A tales efectos la ciencia procede con métodos, teorías y con un lenguaje conceptual que funcionan como filtros altamente selectivos. El sistema ciencia requiere de las observaciones de los sistemas psíquicos pero estos últimos no pueden especificar cómo la ciencia asimilará y cambiará sus propias estructuras a partir de dichas observaciones. “Todo lo que desde fuera —sin ser comunicación— actúe sobre la sociedad debe haber atravesado el doble filtro, el de la conciencia y el de la posibilidad de comunicación” (Luhmann, 2007a, p. 83).

### **Epistemología Reflexiva y Constructivismo Operativo**

En la medida en que un enfoque reflexivo pretenda dar cuenta de un mundo policontextual como el descrito se verá cargado de paradojas. La teoría sólo consigue un alcance universal en la medida en que renuncie a la exclusividad, y mientras que cada observación construye una imagen parcial y arbitraria del mundo que no se fundamenta en la correspondencia, resultando así en una cierta *desontologización*, a la vez que dichas imágenes construidas (que se saben parciales y arbitrarias) se vuelven *muy reales* en tanto aparecen como verdaderas construcciones sociales que modifican el mundo.

A fin de clarificar la posición epistemológica de Luhmann debemos comenzar a recorrer dichas paradojas. De acuerdo con varios autores (Christis, 2001; Guzzini, 2000; Rasch & Knodt, 1994) Luhmann aparece constantemente enfrentado con dos posturas: por un lado, con el *realismo dogmático*, y por el otro, con los *idealistas escépticos*. En este juego de diferencias, la argumentación luhmanniana adopta diferente foco en relación a su alteridad.

En varias de sus obras Luhmann (1984, 1997, 2007a, 2007b) adopta la etiqueta de “constructivismo sistémico-operativo”. Se parte de la idea de que el sistema, a fin de asegurar su reproducción, debe constantemente relacionar elementos, debe “operar”: al sistema psíquico le corresponde trazar redes de sentido entre cogitaciones (Mascareño, 2010); al sistema social, entre comunicaciones. Para un observador, el sistema se vuelve una paradoja, una unidad que es unidad sólo como multiplicidad (Luhmann, 2003).

Esto aplica incluso en la auto-observación, en la que las operaciones del sistema se enfrentan a un sí mismo resultando en una paradoja: la observación se realiza a la vez dentro y fuera del sistema (Esposito, 1996). La diferencia entre operación y observación, y entre auto-referencia y hetero-referencia desenvuelven esta paradoja:

- Toda **operación** recurre a la distinción entre sistema y entorno en una forma asimétrica o “ciega” de acuerdo a la propia estructura, que al momento de la operación se encuentra dada: “El sistema [...] no distingue sus componentes de los elementos externos: tan sólo toma en consideración los componentes que sus estructuras le permiten reconocer. Todo lo demás, para el sistema, es como si no existiera” (Esposito, 1996, p. 273).
- Una distinción de tipo diferente ocurre en el plano de la **observación**, en tanto que un observador al utilizar un esquema de distinción-seguido-de-indicación puede referir a un valor tanto positivo como negativo (así los científicos pueden afirmar que *x* es verdadera o también que es falsa). En el caso de la auto-observación, la auto-aplicación del código que maneja dicha referencia resultaría en un sin-sentido: para el caso de la ciencia, por ejemplo, no es más verdadero que falso distinguir entre verdad y falsedad.
- A fin de evitar quedar atrapada en la paradoja, toda observación supone un tercer tipo de distinción entre la **auto-referencia** y la **hetero-referencia**, de acuerdo a si la observación remite a sí misma o a un objeto exterior, “a la misma u otra comunicación en el caso de los sistemas sociales” (Mascareño, 2010, p. 11). La distinción misma/otro no puede sino remitir al sistema: el objeto se construye como una referencia *interna* (una imagen, una conceptualización, un modelo) del objeto en el sistema.

Vemos que en estas distinciones que caracterizan la obra de Luhmann aparecen las dos aristas que identificábamos con la complejidad. Es decir, por un lado las operaciones *reales* -de diferentes niveles- que construyen los sistemas y que queda forcluidos de su observación pero que vuelven en tanto emergencia simbólica o *construcción* -también en diferentes niveles-.

Como conclusión, nos permitimos citar a Luhmann *in extenso* en relación a las implicancias de su proyecto:

El efecto de la intervención de la teoría de sistemas puede ser descrito como una *desontologización* de la realidad. Esto no quiere decir que la realidad es negada, entonces no habría nada que operase, nada que observase, y nada que uno adquiriera por medio de distinciones. Es solamente la relevancia epistemológica de una representación ontológica de la realidad la que está siendo puesta en duda. Si el

sistema cognoscente no tiene un punto de entrada a su mundo externo se puede negar que tal mundo exterior exista. Pero podemos del mismo modo -y más creíblemente- afirmar que el mundo externo es lo que es. Ninguna de estas afirmaciones puede ser probada, no hay forma de decidir entre ellas. Esto no significa, sin embargo, poner en tela de juicio el mundo exterior, sino sólo la simple distinción ser / no-ser que la ontología le ha aplicado. Como consecuencia de ello, surge la pregunta: ¿por qué tenemos que empezar precisamente con esta distinción? ¿Por qué herimos al mundo primeramente con esta distinción, y no con otra? La teoría de sistemas sugiere, en cambio, la distinción entre sistema y entorno. (Luhmann, 2003, p. 439)

Como indica Esposito (1996) en la epistemología de Luhmann pareciera faltar la confirmación de una materialidad presunta de un mundo independiente, pero esta materialidad se encuentra sustituida desde el primer momento por la materialidad de las operaciones concretas que sustentan al sistema y que se descubren en observaciones ulteriores. Para el caso de la ciencia, como observador y objeto complejo, se trata de un sistema observando un sistema, y ahora las preguntas del *qué* se vuelven preguntas por el *cómo*. Y si bien, en este segundo orden de la observación reaparece el límite y la parcialidad de la primera observación, se ha ganado un nuevo nivel de información. A fin de cuentas, en la investigación social como observación de segundo orden, se construye sentido en el medio de las comunicaciones y se lo atribuye a otras comunicaciones que se observan.

Es en la recursión de la comunicación -como observación de segundo grado de sí misma- donde el sistema social ciencia se puede someter a la visión de sí y del otro, de sus propios puntos ciegos, hacer visibles sus estructuras latentes y desplegar mecanismos de crítica, congruencia, intercambio dialógico y memoria. Sólo en tanto operación epistemológica básica la comunicación puede distinguir conocimiento y ser así una observación congruente con los principios epistémicos que hemos mencionado.

## Referencias

- Christis, J. (2001). Luhmann 's theory of knowledge : beyond realism and constructivism ? *Soziale Systeme*, 7, 328–349.
- Dallera, O. (2012). *La sociedad como sistema de comunicación. La teoría sociológica de Niklas Luhmann en 30 lecciones* (p. 138). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Esposito, E. (1996). From self-reference to autology: how to operationalize a circular approach. *Social Science Information*, 35(2), 269–281. doi:10.1177/053901896035002006
- García, R. (1999). A Systemic Interpretation of Piaget ' s Theory of Knowledge. In E. K. Scholnick, C. Nelson, S. Gerlman, & P. Miller (Eds.), *Conceptual Development: Piaget's Legacy (Jean Piaget Symposia Series)* (pp. 165–184). New Jersey: Psychology Press.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

- Günther, G. (1973). Life as Poly-Contexturalit y. *Wirklichkeit und Reflexion, Festschrift für Walter Schulz. ...*, (February).
- Guzzini, S. (2000). Constructivist social theories dealing with reflexivity and power : a critical reading of Luhmann Constructivist social theories dealing with reflexivity and power : a critical reading of Luhmann I . Luhmann ' s constructivism and the problem of reflexivi, *O*(April), 0–17.
- Luhmann, N. (1984). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos / Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (1997). *La ciencia de la sociedad*. Universidad Iberoamericana, ITESO, Anthropos.
- Luhmann, N. (2003). The cognitive program of constructivism and a reality that remains unknown. In G. Delanty & P. Strydom (Eds.), *Philosophy of Social Sciences. The classic and contemporary readings* (pp. 436–441). Berkshire: Open University Press.
- Luhmann, N. (2007a). *La sociedad de la sociedad* (p. 954). Mexico: Herder / Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007b). *La realidad de los medios de masas* (p. 179). Barcelona: Universidad Iberoamericana.
- Mascareño, A. (2010). Construct this ! O por qué el constructivismo sistémico es real. *Revista Mad. Magister en análisis sistémico aplicado a la sociedad*, 23, 9–24.
- Morin, E. (2010). Complejidad restringida, complejidad general. *Estudios*, VIII, 81–135.
- Rasch, W., & Knodt, E. (1994). Systems theory and the system of theory. *New German Critique*, 3–7.